

**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr. general  
29 de noviembre de 2002  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Quincuagésimo séptimo período de sesiones**  
Temas 36 y 160 del programa

**Consejo de Seguridad**  
**Quincuagésimo séptimo año**

**La Situación en el Oriente Medio****Medidas para eliminar el terrorismo  
internacional****Carta de fecha 29 de noviembre de 2002 dirigida al Secretario  
General por el Representante Permanente de Israel ante las  
Naciones Unidas**

Ayer hubo una nueva escalada de los actos de terrorismo dirigidos contra civiles inocentes.

Un ataque suicida con bomba fuera del hotel de playa Paradise Hotel de Mombasa (Kenya), frecuentado por turistas israelíes, causó 16 muertos y 80 heridos. De los muertos, 13 eran nacionales de Kenya y tres ciudadanos de Israel, incluidos dos hermanos, Noy y Dvir Anter, de 12 y 14 años. La enorme bomba destruyó ventanas y paredes del hotel y causó un gran incendio. Una organización hasta ahora desconocida, el "Ejército de Palestina", reivindicó la responsabilidad de este acto de terror horrendo en una declaración emitida en Beirut por el canal de televisión de Hezbollah, pero en este momento no es claro qué organizaciones terroristas están detrás del ataque, aunque algunos indicios sugieren la posible participación de Al-qaida.

El ataque con bomba se produjo sólo minutos después de un intento de atacar, con dos proyectiles disparados desde el hombro, un avión de pasaje israelí con 261 pasajeros y 10 tripulantes a bordo que estaba saliendo de Mombasa. Los proyectiles pasaron muy cerca del avión, errando el blanco por poco, con lo cual se evitó lo que habría sido una catástrofe horrible.

También ayer, seis israelíes fueron muertos y más de 40 heridos cuando palestinos armados de la Brigada de Mártires Al-Aqsa de la organización Fatah del Presidente Arafat detonó granadas y disparó indiscriminadamente con armas automáticas contra personas que esperaban para votar en una estación electoral en Beit Shean, en el norte de Israel. Este asesinato a sangre fría de civiles inocentes por terroristas leales al Presidente Arafat parece haber tenido por objeto no sólo intensificar la campaña terrorista palestina sino también intervenir, mediante la violencia y el terror, en el proceso democrático israelí.



Estos tres actos terroristas atroces, que deliberadamente se dirigieron contra civiles, destacan la necesidad de que la comunidad internacional se una y no haga concesiones en su lucha contra el terrorismo internacional y contra los regímenes renegados que lo apoyan, glorifican y financian. Estos actos subrayan que los grupos terroristas funcionan como red, y que el apoyo o la tolerancia del programa homicida de cualquier organización terrorista apoya y fortalece a otras organizaciones de la red. Para que la lucha contra el terrorismo tenga éxito, la comunidad internacional debe ser constante en la condena de tales actos como violaciones de las normas básicas del derecho internacional y del carácter sagrado de la vida humana. La comunidad internacional debe hacer responder de sus actos y combatir a todos los que practican o apoyan la estrategia inhumana de asesinar a inocentes con la esperanza de promover una causa, a fin de poner fin a este culto de la muerte y la matanza en todo el mundo.

Israel trabajará individualmente, con sus aliados y con la comunidad internacional en conjunto para asegurar la protección de sus ciudadanos de acuerdo con su derecho y deber de legítima defensa y el procesamiento de los perpetradores de tales atrocidades y sus partidarios.

Presento esta carta como complemento de las muchas cartas que detallan la campaña de terrorismo palestino que empezó en septiembre de 2000.

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de la presente carta como documento de la Asamblea General en su quincuagésimo séptimo período de sesiones, en relación con los temas 36 y 160 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Yehuda **Lancry**  
Representante Permanente

---